

MESA AMPLIA DE REIMAGINACIÓN DEL CLAI

¡AHORA ES LA HORA PARA EL TESTIMONIO Y LA ACCIÓN COMÚN!

“Como hacía tiempo que nos veíamos privados de su compañía, aunque no alejados de corazón, teníamos grandes deseos de verles y buscábamos el medio”
(1 Tesalonicenses 2, 17, Biblia Latinoamericana).

Ha sido muy indignante escuchar el grito ahogado de George Floyd, ***¡No puedo respirar!***, mientras era víctima de la violencia policial en el contexto de un sistema racista. Pero resulta sorprendentemente simbólico constatar que ese grito, además de manifestar su propia agonía, evocó el síntoma más desesperante que ha afectado a las miles de personas contagiadas por el COVID 19 que han colapsado los servicios de salud en casi todo el mundo: en su mayoría personas mayores con otras enfermedades de base; o si más jóvenes, que carecen de los medios para prevenir el contagio y para recibir la atención oportuna, con frecuencia por ser víctimas de discriminación racial; o que sucumben en el ejercicio de su vocación en favor de la salud de sus semejantes. Evocó también la apremiante amenaza del hambre para las familias más pobres, de aumento de la vulnerabilidad para las numerosas comunidades inmigrantes, y de violencia machista contra tantas mujeres, en el contexto de las prolongadas cuarentenas obligatorias.

¿Hemos de interpretar tales sufrimientos y agonía como un castigo de Dios, como han pretendido no solamente algunos líderes religiosos, sino también ciertas autoridades políticas que ocultan su propia desidia o incompetencia tras oráculos seudo proféticos? Desde las promesas divinas a Noé y su descendencia, hasta la narración de la agonía de Jesús en la cruz, quien experimentó la desesperación de ***no poder respirar*** con el fin de llevar hasta las últimas consecuencias su solidaridad con las víctimas de cualquier forma de opresión, las Escrituras nos compelen a rechazar semejante prédica castigadora.

Algo muy distinto es, sin embargo, interpretar situaciones catastróficas como la que estamos viviendo como una oportunidad de aprendizaje, como un urgente desafío a repensar el rumbo de nuestras vidas y de nuestra convivencia.

Esta última fue, precisamente, la apremiante convicción que compartimos mientras se desarrollaba nuestra segunda reunión virtual como Mesa Amplia de Reimaginación del CLAI (04/06/2020). Aunque nuestro mandato primordial es formular y proponer a nuestras Iglesias y Organismos Ecuménicos, propuestas innovadoras que contribuyan a reafirmar su vínculo ecuménico y testimonio común, la dura realidad que están viviendo nuestros pueblos, proféticamente develada en el grito ***¡No puedo respirar!***, nos muestra que esta es la hora, el *kairós*, que demanda sin demora nuestro testimonio y acción común.

No pretendemos responder en este breve mensaje a las preguntas por los aprendizajes que nos deja esta pandemia, además de las graves injusticias socioeconómicas y raciales que evidencia; o por los cambios necesarios para hacer viable nuestra futura convivencia a nivel local, nacional, regional y global. Pero haciendo uso de la libertad e independencia otorgada en nuestro mandato, queremos invitar a nuestras iglesias y organizaciones a fortalecer sus vínculos ecuménicos para buscar comunitariamente las respuestas, mediante la oración y reflexión común, el intercambio de experiencias y recursos metodológicos, y la generación de redes locales de solidaridad.

Creemos que la mejor manera de re-imaginar un instrumento ecuménico pertinente para un futuro incierto en América Latina y el Caribe, es dejándonos guiar por el Espíritu Santo para ensayar nuevas formas inclusivas (no racistas ni sexistas) de testimonio y acción común, a distintos niveles, en este dramático presente. La invitación es para todas las iglesias y organismos ecuménicos que han tenido el estatus de miembros plenos o fraternales del CLAI, pero también queda abierta a otras iglesias o entidades ecuménicas que se sientan convocadas por este urgente desafío.

Mientras seguimos avanzando en nuestra tarea, estaremos felices de recibir sus testimonios, experiencias, aportes y comentarios, para lo cual ponemos a su disposición el correo electrónico clai.reimaginacion@gmail.com.

Nos suscribimos deseando “que la gracia de Cristo Jesús, nuestro Señor, sea con ustedes” (2 Tes.5, 28).

MESA AMPLIA DE REIMAGINACIÓN DEL CLAI

Romi Bencke	Luterana, CONIC, Ejecutiva Consejo Nacional de Iglesias de Brasil
Daniel Godoy	Presbiteriano, Rector Comunidad Teológica Evangélica de Chile. CETELA, Presidente, Comunidad de Educación Teológica Ecuménica Latinoamericana y Caribeña
Néstor Míguez	Metodista, FAIE, Presidente Federación Argentina de Iglesias Evangélicas, Argentina
Antonio Santana	Bautista, CIC, Presidente Consejo de Iglesias de Cuba, Cuba
Rosanna Panizo	Metodista, STW, Decana Seminario Teológico Wesleyano, Perú
Yamina Apolinaris	Bautista, SEPR, Academia Formación Espiritual, Seminario Evangélico, Puerto Rico, Comité Internacional Moneda Más Pequeña
Elisabeth Cook	Presbiteriana, UBL, Rectora Universidad Bíblica Latinoamericana, Costa Rica. ALIET, Presidenta, Asociación

	Latinoamericana de Instituciones de Educación Teológica
Francisco Duque	Obispo Episcopal, Iglesia Episcopal de Colombia, Colombia
Izani Bruch	Obispa Iglesia Evangélica Luterana en Chile (IELCH)
Hugo Armand Pilón	Valdense, FIEU, Presidente Federación Iglesias Evangélicas de Uruguay
Joel Dopico	Presbiteriano, CIC, Ejecutivo Consejo de Iglesias de Cuba
Héctor Soto Vélez	Metodista, CIPR, Ejecutivo Concilio de Iglesias Puerto Rico
Silvia Regina de Lima	Católica, DEI, Directora, Departamento Ecuménico de Investigaciones, Costa Rica
Samuel Aguilar	Obispo Metodista, Perú
Juan Sepúlveda	Pentecostal, Presidente Servicio Evangélico Para el Desarrollo (SEPADE), Vicepresidente, Fundación de Ayuda Social de las Iglesias Cristianas (FASIC), Chile
Blanca Cortes	Asociación de Iglesias de Cristo de Nicaragua, Decana Facultad Evangélica de Estudios Teológicos (FEET)